

es la imitación convencional de una vida también convencional.

«Ni estas reflexiones ni aquellos reparos, amenguan el mérito muy singular de su obra. Se trata de la primera, y la primer obra siempre es imperfecta. La biología ha demostrado que el primogénito nunca es el mejor de los hijos, como muchos creen, de modo que el mayorazgo ha sido una institución sin ninguna base racional. Tenemos mucho que aprender de los animales, tanto que seríamos felices y nuestra vida mucho más dilatada si imitáramos algunas de sus prácticas. Los animales de cierta especie, matan a sus primeras crías, que siempre son defectuosas. Haga Vd. lo mismo con su primer obra, mi distinguido amigo, sofocando los muy naturales impulsos de su humana paternidad. Y póngase de inmediato a la tarea de escribir otras obras, con mayor esmero y dedicación, aprovechando las lecciones de su incipiente experiencia.

«Materiales para obras dramáticas no faltan. Donde quiera que fijemos la vista los encontramos. No tenemos más que asomarnos al alma de cual-

quier per  
para hall  
de una o  
vasto esc  
Cada uno  
cargo un  
como el  
que nosot  
de teatro  
de la inn  
humana l  
Epicuro,  
Olimpo. S  
los actor  
nos olvid  
hacemos  
lo ha dic

Qu  
No  
Vo  
¡Po

«Sí, mi  
comedian  
diantes. Y  
y leal an  
le augura  
sa atto. y